

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

Si no hay más Dios que Dios y Dios es Amor, no hay más Dios que Amor.

Carmen Magallón



Xabier Egaña, , *Lo absurdo del dolor*, 1978.

PARA LEER...

MILLÁN, M.A., *Humanizar el cuidado. El ejemplo de San Camilo, Sal Terrae, Madrid 2020*

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[xabier@sancamilo.org](mailto:xabier@sancamilo.org)



# De domingo a domingo

Año XVI. HOJA nº 429 - Del 25 de Febrero al 2 de Marzo de 2024

## Itinerario para una espiritualidad de la ternura y la compasión II



En esta segunda semana de Cuaresma, incorporamos una segunda clave para la realización de este itinerario: **ACTUAR BAJO LA LÓGICA DE LA GRATUIDAD.**

Esta actuación tiene un dinamismo que se caracteriza por algunos elementos:

- «¿Quién de vosotros, por mucho que se inquiete, podrá añadir una sola hora a su vida?» (Lc 12,25). ¿vivimos con la ilusión de ser salvados de vez en cuando o con la esperanza de ser sostenidos en cada momento de la vida?
- «¿Ninguno, aparte de este extranjero, ha sido capaz de volver para alabar a

Dios?» (Lc 17,1 8). Aprender a que todo es don y vivir en actitud de dar gracias permanentemente.

- «Estad siempre alegres en el Señor. Os lo repito: estad alegres. Que a todo el mundo llegue la irradiación de vuestra bondad» (Flp 4,4-5). Los frutos de esta sabiduría son la alegría y la generosidad
- «... expulsad demonios. Pero dad gratis lo que habéis recibido gratis» (Mt 10,8). Salir al encuentro de la debilidad sin poner condiciones.
- Gratuidad en el encuentro. Lo que se busca en la gratuidad, en el encuentro gratuito, es sencilla -y complicadamente- la comunicación y la efusión, nada más y nada menos. Es la persona -y normalmente la persona amiga- la que está en el centro del encuentro.

En Evangelii Gaudium, 24, el Papa Francisco lo expresa de esta manera “La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrévamonos un poco más

Pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites. Fiel al don del Señor, también sabe «fructificar». La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña. El sembrador, cuando ve despuntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones quejosas ni alarmistas. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados. Por último, la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia.

## Las cargas se acomodan caminando

Camilo de Lelis

### ¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy. Con las letras que sobran obtendrás una frase.

EL ABUSO A UN MENOR HUNDIÓ EL CAMPANARIO...



E	N	E	B	P	E	L	M	S	O	N
T	E	I	E	L	T	A	A	B	O	R
E	L	D	P	A	A	N	D	R	A	E
E	R	A	D	A	T	N	T	E	L	S
O	T	N	I	I	M	O	C	I	R	N
I	O	D	A	E	S	S	A	O	E	U
H	M	G	O	I	E	S	J	O	D	J
Y	O	N	D	O	S	S	I	N	E	V
I	N	T	A	A	I	A	E	S	D	S
C	T	U	M	C	O	H	U	A	O	R
S	E	U	A	V	M	S	O	Z	R	.

**Frase Anterior:** De la mano del Señor nos hemos adentrado en el desierto cuaresmal

## EVANGELIO (Mc 9, 1-10)

### Lectura del santo Evangelio según San Marcos

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, sube aparte con ellos solos a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús:

- «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía qué decir, pues estaban asustados.

Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube:

- «Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo».

De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban del monte, les ordenó que no contasen a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Esto se les quedó grabado y discutían qué quería decir aquello de resucitar de entre los muertos.

De los tres momentos del texto de Marcos, 1) la subida a la montaña, 2) la visión y 3) el descenso de la montaña, voy a detenerme este año, en el último, donde se habla de la necesidad del sufrimiento.

Dos hechos se cuentan en este momento. La orden de Jesús de que no hablen de la visión hasta que él resucite (v.9-10) y la pregunta de los discípulos sobre la vuelta de Elías (vv.11-13). Lo primero se inserta en la línea de la prohibición de decir que él es el Mesías (16,20). No es momento ahora de hablar del poder y la gloria, suscitando falsas ideas y esperanzas. Después de la resurrección, cuando para creer en Cristo sea preciso aceptar el escándalo de su pasión y cruz, se podrá hablar con toda libertad también de su gloria. Es interesante la indicación de que los discípulos ignoran qué significa resucitar de los muertos.

El segundo dato, la pregunta sobre Elías, no es simple anécdota. Según la teología tradicional, basada en un texto de Malaquías (3,23) y otro del Eclesiástico (48,10), antes de que llegue el Mesías debe volver el profeta Elías para renovarlo todo. Lo que dicen los escribas constituye una objeción muy seria para aceptar que Jesús es el Mesías. Si Elías no ha vuelto, Jesús no puede ser el Mesías. Y si ha vuelto, y ha arreglado todo, el Mesías no puede sufrir. Jesús resuelve el problema de un plumazo. Elías ya ha vuelto, era Juan Bautista, y lo trataron a su antojo. La respuesta de Jesús demuestra una autoridad asombrosa, porque es totalmente desmitificadora. Frente a una interpretación mítica de la revelación, Jesús propone una interpretación realista y simbólica al mismo tiempo.